

SOPHIA

Nº 268 OCTUBRE 2011



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL	
SIEMPRE H.P.B.....	3
DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier	
Los dos mundos: Maya y Luz.....	5
El futuro depende del presente.	7
¿Qué es la teosofía?	8
¿ES LA TEOSOFÍA UNA RELIGIÓN? (Parte II.)	
H. P. Blavatsky.....	9
MAHATMAS VERSUS MAESTROS ASCENDIDOS, Pablo D. Sender	15
¿Ascendidos o Vivientes?.....	16
El Trabajo de los Maestros por la Humanidad	19
¿Quiénes son los Maestros Ascendidos?	21
LA RETICENCIA DE T. SUBBA ROW	
Seymour D. Ballard	23
ACTIVIDADES	26
NOTICIARIO	28

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosal@hotmail.com

c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante

ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es

c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª,

08012 Barcelona

BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat

c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.

Barcelona. Tf.935379658 - 937881349

BILBAO

c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza 48008 Bilbao.

CERES teosofiaceres@yahoo.es

Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres

Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres

Tf. 660551229

EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es

Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. ofic. 10

Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53

HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com

c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466

JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com

c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.

Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.

Tf. 676897177-963283251

MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es

http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida

c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.

20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es

www.ramarakoczy.org

ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:

www.otshispania.org

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid

SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es

c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-

La Cala 03502-Benidorm, Alicante.

Tf. 965857661 - 608358353

VIVEKA prittimarga@hotmail.com

c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª

08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"

gonzalezfrancisco@ono.com

c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf.

655287774

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

"LA RIOJA" hernaezjuliohernaez@yahoo.es

Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño

GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"

murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600

Alzira, Valencia. Tf. 667637064.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"

angelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 -

10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa

(Barcelona) Tel. 935379658,

e-mails: clarisaelo@gmail.com

secretaria@sociedadteosofica.es

website: **http://sociedadteosofica.es**

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,

Chennai 600.020, India.

website: **http://www.ts-adyar.org**

TPH Adyar: **http://www.adyarbooks.com**

http://www.ts-adyar.org/catalogue.html

tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2011

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: **editorialteosofica@gmail.com** website: **http://usuaris.tinet.cat/jgar**

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;
- Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: 31 Euros

SIEMPRE H.P.B.

En la segunda parte del interesante artículo de HPB publicado en este mismo ejemplar con el título de ¿Es la Teosofía una Religión?, encontramos un párrafo que nos ha llamado mucho la atención por su repercusión en la actualidad siempre candente y por el sentido de su persistencia a través de los años en el seno de nuestra estimada y valerosa Sociedad. Aunque se trate de una redundancia, nos permitimos repetirlo a continuación y trataremos de comentarlo un poco.

*Los teósofos son hombres débiles pero sinceros. ¿Por qué, entonces, juzgar a la Teosofía por las limitaciones personales de algún líder o miembro de nuestras Ramas? Uno puede muy bien trabajar por ella y sin embargo puede que nunca llegue a remontarse a las alturas de su reclamo y de su aspiración. Ésta será su desgracia, y **nunca será culpa de la Teosofía o incluso de la Sociedad en su conjunto.** Si acaso se les llegase a juzgar, deberán serlo por el trabajo que han hecho y no por lo que de ellos puedan pensar los amigos, o por lo que digan sus enemigos. No hay lugar para **personalidades** en un trabajo como el nuestro; y todos deben estar dispuestos, como lo están los Fundadores en caso*

*necesario, para que **individualmente** y por el bien de todos, los aplaste el carro de Jagannâth.*

No sabemos aquí el significado de esta última palabra, pero imaginamos que tendrá relación con alguna circunstancia en el tiempo y en el espacio, aunque pueda tratarse de un personaje simbólico. El párrafo entero rezuma el sentido y la orientación que Blavatsky quiso dar siempre a su tarea como introductora de la Teosofía en la etapa moderna que le tocó vivir, e inmortalizarla de nuevo para conocimiento y enriquecimiento de los demás.

Cuando leemos sobre los descubrimientos antropológicos de restos de homínidos con miles y miles de años de existencia previa y consideramos los ‘tiernos’ dos mil años de nuestra llamada civilización cristiana que a muchos les parece el máximo de la perfección en el concepto de la vida humana y el transcurrir de las cosas, sentimos ganas de decir: ¡cuán ilusos somos! ¿Qué representan dos mil, tres mil, ni siquiera cinco o diez mil o más años transcurridos englobando no tan solo esta civilización cristiana de ahora, sino otras muchas civilizaciones previas de las que tenemos conocimiento histórico, frente a los miles y aún millones de años

que debieron transcurrir entre unos y otros pobladores de este planeta?

Cuando la iglesia cristiana presume de sus dos mil años de antigüedad, nos parece risible, como si un niño pequeño presumiera de su hombría ante su padre y se sintiera imbuido de la misma por el mero hecho de que éste le diga: ‘niño, tú ya eres un hombre,’ con alguna pizca de machismo en su voz. El niño se lo cree porque se lo dice su papá; y la Iglesia se cree que el mundo ya ha alcanzado su perfección en sentido espiritual, porque la tiene a ella que se lo asegura.

Los conceptos, las teorías y, en conjunto toda la sabiduría que HPB puso a nuestro alcance, no solamente revolucionó el mundo cristiano y su clerecía, que se sintió desprotegida y nos metió en la lista negra del Vaticano, entre las asociaciones que se interponían en su camino y hacían tambalear sus cimientos, sino que ayudó a muchos a arrojar al suelo las muletas de la superstición y de la ignorancia, para rendirse ante unas ideas y unos conceptos y unas enseñanzas que buena falta nos hacían. Por eso es encomiable que escuchemos lo que ella tiene que decirnos a través de los años para que podamos conseguir la paz y la armonía que nos catapulte a todos por el camino de la verdadera perfección interna.

Pero dejemos de lado ésta digresión y volvamos a lo que dice Blavatsky sobre nosotros y sobre nuestra Sociedad. No cabe duda de que esta reflexión suya me-

rece atención. Desde que la S.T. existe, según palabras de un antiguo teósofo, “los hermanitos de la sombra” no han dejado de batallar para hundirla, o al menos intentarlo, desacreditándola. Se sirven de ello aprovechando estas debilidades que remarca Blavatsky como ‘limitaciones’ y nosotros, ilusos teósofos, no nos damos cuenta de ello y les seguimos el juego. ¿Puede alguien negar esta absurda conspiración inconsciente por nuestra parte, con esos ‘hermanitos’?

Es una verdadera lástima, pero si la palabra Teosofía debe significar algo para nosotros hemos de darnos cuenta que no podemos ser juguetes de nadie ni de nada y que hemos de pensar y actuar por nuestra propia cuenta y aceptar el reto que representa el resultado de nuestras propias acciones con el máximo de sinceridad y buena disposición para aprovechar la lección y desarrollar esa armonía constante que debe reinar en las Ramas para que ese poder omnímodo que quiere apoderarse de nosotros para enturbiar nuestras buenas relaciones, sucumba impotente ante la acérrima defensa de nuestros corazones y de nuestras mentes.

No podemos evadirnos ante la advertencia que HPB nos hace en su escrito si, algún día, queremos dejar de ser uno de esos miembros que “no consiguen remontarse a la altura de su reclamo y aspiración.”

C.B.

Aquel que pretenda oír la voz de Nâda, “el Sonido insonoro” y comprenderta, tiene que aprender la naturaleza de Dhâranâ.

La Voz del Silencio, H.P. Blavatsky

Los dos mundos: Maya y Luz.

Una de las cosas que leemos en *Las Cartas de los Maestros* es la de que su mundo es distinto al mundo humano, a nuestro mundo. Esto es, en sí mismo, un tema muy importante. Nos resultará más fácil entenderlo si pensamos, por ejemplo, en una persona ciega de nacimiento. Esta persona no ve nada de lo que vemos nosotros, ni la belleza de la tierra, ni los colores del cielo, ni nada por el estilo. Pero sigue percibiendo sonidos, olores, sabores, etc., experimentando el mundo de una forma totalmente distinta a la nuestra. Y no hay manera de transmitirle las experiencias que tenemos y sentimos, porque nosotros tenemos la vista.

Similarmente, podemos tomar el ejemplo de criaturas diversas, como animales o pájaros, que viven en su propio mundo. En ese mundo existe muy poco razonamiento y todas las experiencias que tienen que ver con el razonamiento en la vida humana no tienen ningún significado para ellos. El ser humano recibe su afecto, pero ellos no pueden comprender la mayor parte de las experiencias humanas. Y el ser humano, igualmente, no puede entenderles del todo a ellos, porque viven por instinto, que es un tipo de concienciación distinto al razonamiento. Por analogía podemos tratar de comprender que tal vez haya personas que lleven una vida muy distinta a la nuestra. Su mundo no es el mismo que el nuestro, porque lo que es esencial y vital en Su mundo no es importante para el nuestro.

Lo que a nosotros nos parece importante no tiene absolutamente relevancia alguna en el mundo donde Ellos viven.

Vamos a considerar algunos puntos que tal vez nos indiquen la enorme diferencia que hay entre el mundo de ilusión de maya, en el que vivimos, y el mundo de los Maestros. En el mundo humano, el tiempo es muy importante; en el mundo moderno, mucho más que en el antiguo. Todas nuestras organizaciones e instituciones dependen del tiempo para funcionar, y si los seres humanos no fueran conscientes del tiempo, estas organizaciones se desplomarían. Pero eso es sólo a nivel externo.

Esta ilusión del tiempo nos hace enfrentarnos psicológicamente al mundo de una manera determinada. La primera regla que encontramos en *Luz en el Sendero* dice: “Mata toda ambición”. La ambición existe solamente porque estamos bajo el control del tiempo. La ambición es el deseo de logro; conseguir hacer algo dentro de un límite de tiempo.

Todo en la Naturaleza crece, existe y muere, según los dictados de la Naturaleza. Un niño nace y no hay que hacer nada para que crezca. Plantas una semilla y si las condiciones son las correctas, ésta brota, se convierte en una plantita y después tal vez en un gran árbol; dará sus flores y sus frutos; y todo esto ocurre por sí mismo.

Podemos dar numerosos ejemplos de cómo tiene lugar la expansión, no sólo a través del crecimiento físico, sino del crecimiento de las facultades. Cada ser huma-

no tiene unas facultades extraordinarias, no sólo la facultad del razonamiento, sino las facultades que despiertan el sentido de la belleza en él, que le hacen consciente de la paz, etc.

Estas facultades existen en el ser humano; han crecido en la conciencia humana por sí mismas. Pero nosotros no aceptamos que el crecimiento, la expansión y todo cuanto está relacionado con ello, pueda acaecer por sí mismo. A causa de la sensación del tiempo, sentimos que, dentro de nuestra vida en particular, hemos de llegar a algún sitio, hemos de conseguir algo, etc.

Y el tiempo es una ilusión. El tiempo pasa de una manera si te sientes feliz y de otra muy distinta si te sientes mal. Si estás haciendo cola, el tiempo pasará muy despacio. Si ya has llegado al principio de la cola, entonces el tiempo ya no es tan lento.

Vemos, pues, que todo esto está relacionado con nuestro deseo. Si estás al final de la cola y tienes muchas ganas de estar delante, el tiempo irá muy despacio. Pero si estás al principio de la cola, entonces no eres consciente de que el tiempo pase tan lento.

Tal vez esta sea la razón por la que Krishnamurti decía cosas como que: “El deseo es tiempo”. Y la ambición es un tipo de deseo. Es un deseo intenso. La ambición ocasiona todo tipo de dificultades en las relaciones. Las guerras que ha habido en el mundo, causando desgracias a millones de personas, son producto de la ambición en la mente humana. La ambición hace que la gente desee cada vez más cosas para su satisfacción. Podemos ser ambiciosos por pequeñas cosas o por cosas aparentemente

grandes. Podemos ser ambiciosos para obtener satisfacción espiritual o intelectual, no sólo satisfacción sensorial. Pero todo es lo mismo. Su origen está en la sensación del deseo de logro en esta vida, o incluso en una parte de la vida.

Los animales no tienen ambición porque no tienen sentido del tiempo. A diferencia de los seres humanos, viven en libertad y de forma espontánea y no necesitan que los demás animales reconozcan que ellos son mejores que sus amigos.

Pero el ambicioso ser humano quiere que todo el mundo sepa que él es superior a los demás. Parte de la satisfacción que da la ambición es el compararse con los demás. Yo he corrido más que todos los demás y he conseguido la medalla de oro olímpica. Pero el animal corre muy deprisa, de forma inconsciente, sin intentar impresionar a nadie. Y la competición en este mundo es la fuente de muchísimos males. En una de las obras de Madame Blavatsky, impresa en el librito *Ocultismo Práctico*, la autora señala cómo la competición en el mundo moderno es la fuente del mal.

Todo esto forma parte de un mundo en el que la ilusión del tiempo es muy grande. La ambición, el deseo, el logro, todo son expresiones de que la mente humana está bajo la ilusión del tiempo. Pero en el mundo de los Maestros, este sentido del tiempo no oprime a ninguno de Ellos. Los Maestros saben cómo esperar que las cosas se desarrollen según el fluir de la Naturaleza.

A veces la gente pregunta: ¿Por qué no intervienen y arreglan las cosas? ¿No podrían eliminar rápidamente algunos de los defectos del ser humano? Esto es como preguntar el por qué una plantita no es un

árbol grande. Si no pensamos en términos del tiempo, nos limitaremos a observar cómo crece la plantita y se convierte en un árbol. Nos daremos cuenta de que lo que llamamos un hombre malo irá convirtiéndose lentamente en un hombre bueno y no tenemos que forzarle, modelarle, cambiarle, todas esas cosas que quieren hacer los seres humanos.

Así pues, lo que llamamos paciencia es una de las grandes características que prevalece en ese mundo de luz, que es el mundo de los Maestros. Ellos saben qué ha ocurrido y qué ocurrirá, porque todo existe ya en la eternidad. Estamos encarcelados en el tiempo, psicológicamente. Ellos viven en lo eterno.

En *Luz en el Sendero*, no se explica este contraste entre ese mundo de luz y el mundo de la ilusión. Cuatro veces se nos dice: “Vivid en lo eterno”. Y desde ese punto de vista eterno, todas las actividades, especialmente los cambios y actitudes psicológicas que existen en el ser humano, basados en el tiempo, son falsos. Por esto es *maya*.

El futuro depende del presente.

En la publicación *Compassionate Friend*, de la organización Belleza Sin Crueldad, leemos que el único supermercado vegano de Europa se halla en Dortmund, Alemania. Ocupa más de cien metros cuadrados en el centro de la ciudad, algo importante, porque se ha convertido en un gran centro comercial. La tienda, nos dicen, ofrece una variedad de alimentos a una numerosa clientela. El uso de especias de soja y otros suplementos ha posibilitado llenar los estantes con mil quinientos productos. El número de clientes llega a ser de ciento cincuenta cada día. Y siguen

creciendo, lo cual es muy positivo.

El mundo está dividido de forma desproporcionada, porque la gente pertenece o bien al gran número de personas que buscan tener cada vez más o a los pocos que son conscientes del problema que tendremos sin duda alguna en el futuro a causa de esta tendencia. El mundo es, en general, ambicioso. Pero los beneficios van a los ricos y los demás se tienen que contentar con observarlo.

La minoría hace cuanto puede para remediar la situación. En América, el número de vegetarianos y veganos aumenta cada día, no porque todos ellos se preocupen por la situación de las pobres víctimas, los animales y los pájaros, sino básicamente por miedo del futuro. La tierra está siendo arrasada, como en Brasil, donde se destruyen extensas zonas de la selva brasileña para crear granjas. Los beneficios, sin duda alguna, irán a parar a los que ya son muy ricos.

Se necesita que la gente despierte ante los hechos, porque solamente los hechos les convencerán de que vamos a enfrentarnos a un tremendo problema si no se hace un cambio. La eliminación de un número tan grande de animales mantenidos en cautiverio es ya en sí un gran problema, porque está contaminando el medio ambiente, creando enfermedades y otros males.

Gran Bretaña es el único país consciente, hasta cierto punto, de la manera en que los seres humanos están utilizando a los animales para obtener un placer gastronómico. En un término de cinco años, la mayoría de los animales ahora en cautividad estarán en libertad, algo muy importante para ellos. En el continente

de Europa, hay unas normas estrictas sobre los animales en cautividad, pero este esfuerzo no parece conseguir mucho, porque las grandes empresas que fabrican productos animales se limitan a exportarlos a países como la India, donde casi no existen reglas que les protejan.

Es necesario llegar a la realización global de todos estos problemas y a una acción rápida en la dirección adecuada. Cualquier movimiento para la protección de las criaturas vivas, consciente de la importancia de no usar animales como alimentación, es de una necesidad urgente.

¿Qué es la teosofía?

Es bastante frecuente hoy en día usar la palabra “Teosofía” para cualquier cosa que se entienda en ese momento con este término. Por esto se está convirtiendo, igual que la palabra “religión”, en una palabra que expresa casi todo lo que su usuario desee. C. Jinarajadasa escribió en 1941:

La palabra es ahora usada, naturalmente, por todo el mundo, incluyendo el público, como una etiqueta para describir una serie de ideas promulgadas por un grupo de personas que profesan una nueva fe (o así lo piensa el público).

También señala que, en la primera

época de la Sociedad, la palabra “Teosofía” aparecía muy raramente como la designación de las enseñanzas que ofrecieron los Maestros, “unas pocas veces en sus cartas”. De hecho, en las largas cartas de dos de los Maestros de Sabiduría, compiladas por el Sr. Barker, la palabra aparece siete veces.

Pero está claro, cuando leemos las cartas de los Adeptos, que no es el nombre lo que importa, sino aquellas verdades y principios que son eternos e inmutables, sea cual sea la etiqueta que se les de en sucesivas civilizaciones.

Se nos pide que tomemos en consideración el hecho de que la Sociedad Teosófica misma es un concepto que ha experimentado muchos cambios en su accidentada carrera. En la Constitución de la Sociedad no se menciona la palabra “Teosofía”; y *no existe una definición oficial* de lo que es la Teosofía. Así pues, cada miembro puede decir qué es o qué no es la Teosofía.

Es muy importante darse cuenta de que el trabajo de la Sociedad es el de establecer una Fraternidad Universal, no el de proclamar qué es la Teosofía.

(The Theosophist, agosto 2011.)

LA EVOLUCIÓN CÓSMICA: ESTANCIA I

1. El Eterno Padre, envuelto en sus Siempre Invisibles Vestiduras, había dormitado una vez más por Siete Eternidades.
2. El Tiempo no existía, pues yacía dormido en el Seno Infinito de la Duración.
3. La Mente Universal no existía, pues no había Ah-hi para contenerla.

Las Estancia de Dzyan traducidas por H.P.B.

Del libro *La Voz del Silencio*

¿ES LA TEOSOFÍA UNA RELIGIÓN? (Parte II.)

H. P. Blavatsky

. . . Haciendo caso omiso de esto, amigos y enemigos hablan de la Teosofía como si fuese una religión o incluso una secta. Veamos cómo las creencias especiales que han llegado a asociarse con la palabra han llegado a ocupar esa posición y cómo es que su derecho a ésta es tan legítimo que ninguno de los líderes de la Sociedad ha pensado nunca en rebatir sus doctrinas.

Hemos dicho que nosotros creemos en la unidad absoluta de la naturaleza. Unidad implica la posibilidad de una unidad en un plano para llegar a establecer contacto con otra unidad en otro plano o de otro plano. Nosotros creemos en eso.

La recién publicada *Doctrina Secreta* demostrará cuáles eran las ideas de toda la antigüedad respecto a los primeros instructores del hombre primitivo y de sus tres primeras Razas. La génesis de esa Religión de la Sabiduría en la que creen todos los teósofos, se remonta a ese período. El origen del llamado “Ocultismo,” o más bien la ciencia esotérica, tiene que buscarse en esos Seres que, guiados por Karma, habían encarnado en nuestra humanidad pulsando así la nota tónica de esa Ciencia

secreta que una cantidad incontable de adeptos de generaciones subsiguientes han expandido desde entonces en cada época, al mismo tiempo que confirmaban sus doctrinas mediante la observación y la experiencia personales. El grueso de esta doctrina -que ningún hombre está capacitado para poseerla plenamente- constituye lo que nosotros llamamos ahora “Teosofía” o “Sabiduría divina.”

Es por eso que la unicidad de todas las cosas en el universo implica y justifica nuestra creencia en la existencia de un conocimiento al mismo tiempo científico, filosófico y religioso que demuestra la necesidad y la realidad de la relación del hombre con el universo entero, y cuyo conocimiento se traduce por consiguiente y esencialmente, como Religión y a lo que en su integridad y universalidad hay que darle el nombre clarificador de *Religión de la Sabiduría*.

Es de esta *Religión de la Sabiduría* que han salido todas las religiones “individuales” (llamadas así erróneamente) y que, a su vez, han formado vástagos y ramas, además de todos los credos menores basados y siempre originados en alguna

experiencia de psicología personal. Toda religión o todo vástago religioso por el estilo, tanto si se considera ortodoxo como herético, atinado o disparatado, empezó en su origen como una corriente clara inalterada procedente de la Fuente Madre. El hecho de que cada una de ellas, en el transcurso del tiempo, se haya contaminado con las especulaciones puramente humanas y hasta con invenciones por motivos interesados, no obvia para que todas ellas hayan sido puras en un primer comienzo. Algunos de esos credos (a los que no vamos a llamar religiones) ahora son irreconocibles debido a las incrustaciones del elemento humano; otros empiezan a mostrar los primeros síntomas de decadencia; ninguno de ellos ha escapado al paso del tiempo. No obstante cada uno y todos en conjunto, son de origen divino, siendo éste natural y verdadero, y esto es así lo mismo en el mazdeísmo, que en el brahmanismo, el buddhismo y el cristianismo. En todos ellos, son los dogmas y el elemento humano los que directamente condujeron hasta el espiritismo o espiritualismo modernos.

Evidentemente, se originaría un gran clamor por las dos partes si dijéramos que el espiritismo moderno *per se*, y limpio de las especulaciones enfermizas que se basaban en las afirmaciones de dos niñas y sus “Espíritus” muy poco fiables, es sin embargo mucho más verdadero y filosófico que cualquier dogma eclesiástico. El espiritismo personalizado está cosechando ahora su karma. Sus primeras innovadoras, las dos “niñas” mencionadas, oriundas de Rochester, la meca del espiritismo moderno, han crecido y han envejecido desde que los primeros toques producidos

por ellas abrieron de par en par las puertas entre éste mundo y el otro. Fue a partir de su “inocente” testimonio que dio comienzo y se elaboró el esquema de una Tierra de Verano sideral, con una población astral de “espíritus” activos siempre con un pie en su “Tierra Silenciosa” y el otro en nuestro vocinglero y chismoso planeta. Y ahora, las dos Mahomas femeninas del espiritismo moderno se han convertido en apóstatas y se burlan de la “filosofía” que ellas crearon, pasándose al enemigo. Ahora desenmascaran y acusan al espiritismo práctico como el mayor fraude de todos los tiempos. Los espiritistas (a excepción de unas cuantos muy destacados) ya se habían congratulado uniéndose a nuestros enemigos y calumniadores cuando éstos, que nunca habían sido teósofos, se sirvieron del engaño sacando la maligna pata hendida denunciando a los Fundadores de la S.T. como fraudulentos e impostores. ¿Se reirán ahora los teósofos cuando las “divulgadoras” originales del espiritismo se han convertido en las “calumniadoras” del mismo? ¡Jamás! Puesto que los fenómenos espiritistas son reales y la traición de las “niñas” Fox sólo provoca en nosotros nueva lástima hacia todos los médiums y confirma ante el mundo entero nuestra afirmación constante de que no se puede confiar en ningún médium. Un verdadero teósofo jamás se reirá y mucho menos se regocijará ante la derrota ni siquiera de un contrincante.

La razón de esto es muy simple: porque nosotros sabemos que, ahora como siempre, seres de otros mundos superiores a los nuestros hablan con algunos mortales elegidos, si bien actualmente con mucha menos frecuencia que antaño, puesto que la

humanidad de cada generación civilizada empeora a este respecto.

Le Teosofía, ciertamente, y debido a la movilización de todos los espiritistas de Europa y América ante las primeras palabras pronunciadas en contra de la idea de que toda inteligencia que se comunique tenga que ser necesariamente el espíritu de algún ex-mortal, no ha dicho su última palabra sobre el espiritismo y sobre los “espíritus.” Aunque es posible que lo haga algún día. Mientras tanto, esta humilde servidora de la Teosofía, la que esto escribe, declara de nuevo su creencia en seres mucho más superiores, más sabios y más nobles que cualquier dios personal, seres que están más allá de cualquier “espíritu de los muertos,” de los santos o de los ángeles alados y que, no obstante lo anterior, sí que condescienden en toda época y ocasionalmente en proteger a unas cuantas personas sensitivas excepcionales, con frecuencia totalmente ajenas a iglesias, al espiritismo e incluso a la Teosofía. Y creyendo en seres espirituales superiores y santos, la que esto escribe también ha de creer en la existencia de sus opuestos, los espíritus inferiores, buenos, malos e indiferentes. Por esta razón cree en el espiritismo o espiritualismo y en sus fenómenos, algunos de los cuales a ella misma le repugnan.

Se trata sólo de una observación de paso y una digresión sólo para demostrar que la Teosofía incluye el espiritismo entre sus ciencias, basadas en el conocimiento y en la experiencia de incontables épocas. Pero el espiritismo tal como debería ser, no tal como es ahora. No hay ninguna religión digna de ese nombre que no haya comenzado de otra manera que como con-

secuencia de semejantes visitas de Seres de planos superiores.

Así nacieron todas las religiones prehistóricas, lo mismo que las históricas, como el mazdeísmo, el brahmanismo, el budhismo, el cristianismo, el judaísmo y el mahometismo; resumiendo, todos los “ismos” más o menos exitosos. En el fondo todos son verdaderos y en la superficie todos son falsos. El revelador, el artífice que imprimió una parte de la Verdad en el cerebro del vidente, en todo caso fue un verdadero artífice que divulgó verdades genuinas; pero el instrumento también demostró ser en todo caso sólo un hombre. Invítese a Rubinstein y pídasele que interprete una sonata de Beethoven en un piano sin afinar, con la mitad de las teclas paralizadas y con las cuerdas del instrumento sueltas; y entonces se verá que, a pesar del genio el artista, será imposible reconocer la sonata. La moraleja de la fábula es que un hombre, aunque sea el mayor de los médiums o de los videntes por naturaleza, siempre será sólo un hombre; y el hombre, abandonado a sus propios recursos y especulaciones ha de estar desafinado respecto a la verdad absoluta, aún cuando recoja algunas de sus migajas. Ya que el hombre sólo es un ángel caído, un dios en su interior, pero que posee un cerebro animal en su cabeza, más sujeto a los resfriados y a los vapores del alcohol mientras está en compañía de otros hombres en la tierra, que no a la recepción sin fallo de las revelaciones divinas.

De aquí los dogmas multifacéticos de las iglesias. De aquí también las mil y una “filosofías,” así llamadas, (algunas contradictorias, incluyendo algunas teorías teosóficas); y las abigarradas “ciencias”

y sistemas, espirituales, mentales, cristianos y seculares; de ahí el sectarismo y el fanatismo y, en especial, la vanidad personal y el engreimiento fatuo de casi todo “Innovador” desde la Edad Media. Todos ellos han oscurecido y han ocultado la existencia misma de la Verdad, la raíz común de todos. ¿Pensarán nuestros críticos que nosotros excluimos las enseñanzas teosóficas de este nomenclátor? Desde luego que no. Y si bien las doctrinas esotéricas que han sido y son expuestas por nuestra Sociedad no son impresiones mentales o espirituales procedentes de algún “desconocido de arriba,” sino que se trata de las enseñanzas que nos han sido proporcionadas por hombres vivientes, sin embargo, excepto lo que ha sido dictado y escrito por esos mismos Maestros de Sabiduría, estas doctrinas pueden ser, en muchos casos, tan incompletas e imperfectas como cualquiera de nuestros enemigos desearía que fueran. *La Doctrina Secreta*, una obra que revela todo lo que puede ser revelado en este siglo, es un intento de poner al descubierto parte de los cimientos y la herencia común de todos los sistemas religiosos y filosóficos, grandes o pequeños. Se vio que era indispensable arrancar toda esta masa de conceptos erróneos y prejuicios concretos que ocultan ahora el tronco paterno de: (a) todas las grandes religiones del mundo; (b) de las sectas más minoritarias; y © de la Teosofía tal como ahora se encuentra, y esto a pesar de lo velada que esté la gran Verdad, para nosotros y para nuestro limitado conocimiento. La corteza que encubre el error es gruesa, independientemente de la mano que la haya colocado; y por el hecho de que, por nuestra parte, hayamos tratado de eliminar

algo de la misma, ese esfuerzo ha traído consigo el constante reproche contra todos los autores teosóficos y contra la Sociedad. Muy pocos de nuestros amigos y lectores han dejado de tildar nuestro intento por desenmascarar el error en las revistas *The Theosophist* y *Lucifer* como “ataques muy poco caritativos contra el cristianismo,” de “acometidas antiteosóficas,” etc. etc. Sin embargo, todo esto es necesario, incluso indispensable, si queremos grabar por lo menos las verdades aproximadas. Hemos tenido que dejar las cosas al descubierto y estamos dispuestos a sufrir por ello, como siempre. Es inútil prometer verdades y luego dejarlas mezcladas con el error por mera pusilanimidad. Que el resultado de esa política sólo puede enturbiar la corriente de los hechos, ha quedado totalmente demostrado. Después de doce años de incesante labor y de batallar con los enemigos de los cuatro puntos cardinales del globo y a pesar de nuestras cuatro revistas mensuales, *The Theosophist*, *The Path*, *Lucifer* y *Le Lotus Bleu*, y a pesar de nuestras moderadas protestas en las mismas, de nuestras tímidas afirmaciones, de nuestra “magistral política de inactividad,” y de estar jugando al escondite a la sombra de una aburrida metafísica, esto sólo ha hecho que la Teosofía sea considerada únicamente como una secta religiosa. Por enérsima vez se nos pregunta: “¿Y dónde está el bien que está haciendo la Teosofía? ¡Y vean en cambio cuánto bien están haciendo las iglesias!”

Sin embargo, es un hecho que la humanidad no es ni un ápice mejor moralmente, y en algunos aspectos es diez veces peor ahora, de lo que lo fue en los tiempos del paganismo. Además, durante

el último medio siglo, desde que el Libre-prensamiento y la ciencia se impusieron a las Iglesias, el cristianismo pierde, año tras año, más seguidores entre las clases cultas que prosélitos gana en los estratos inferiores, la escoria del paganismo. Por otra parte, la Teosofía ha atraído, desde el materialismo y el vacío de la desesperación, y basada en la lógica y en la evidencia del Ser divino en el hombre y en la inmortalidad de este último, a más de uno de aquellos a los que la iglesia había perdido por el dogma, la extorsión de la fe y la tiranía. Y si se demostrara que la Teosofía ha salvado tan solo a un hombre entre los miles de aquellos que ha perdido la Iglesia, ¿no sería que la primera es un factor superior al bien de todos los misioneros juntos?

Según se ha afirmado repetidamente por escrito y de viva voz por parte de los miembros y dirigentes de la Sociedad, la Teosofía actúa siguiendo unas líneas diametralmente opuestas a las que sigue la Iglesia; y la Teosofía rechaza los métodos de la ciencia porque sus métodos inductivos sólo pueden conducir al craso materialismo. Sin embargo, de hecho, la Teosofía sostiene que ella representa a las dos, la Religión y la Ciencia, dado que ella es la esencia de ambas. Por esta razón, y por amor a las dos abstracciones divinas, es decir, la religión y la ciencia teosóficas, es por lo que la S. T. ha llegado a ser el barrendero voluntario, tanto de la religión ortodoxa como de la ciencia moderna; Así como también la Némesis implacable de aquellos que han degradado las dos nobles verdades para sus propios fines y propósitos y después han hecho que se divorciaran violentamente una de

otra, aunque las dos tienen que ser y son una sola. Demostrar esto es también uno de los objetivos del presente artículo.

El materialismo moderno insiste en un abismo infranqueable entre las dos, señalando que el conflicto entre ciencia y religión ha terminado con el triunfo de la primera y la derrota de la segunda. La Teosofía moderna, contrariamente, niega por completo la existencia de semejante abismo. Si lo mismo la Iglesia que la ciencia afirman cada una que buscan la verdad y sólo la verdad, se deduce que alguna de las dos tiene que estar equivocada y que acepta la mentira por la verdad, o lo están ambas. Cualquier otro obstáculo que impida su reconciliación, tiene que ser aceptado como puramente ficticio. La verdad es sólo una, aunque se la busque o se la persiga desde dos extremos distintos. Por esta razón la Teosofía afirma que puede reconciliar los dos enemigos diciendo como premisa que la primitiva religión cristiana verdaderamente espiritual es, igual que las otras filosofías importantes y más antiguas que la precedieron, la luz de la Verdad, “la vida y la luz de los hombres.”

Pero también es la verdadera luz de la Ciencia. Sin embargo, como la primera se encuentra ahora oscurecida por dogmas examinados a través de cristales ahumados por las supersticiones creadas superficialmente por las Iglesias, esa luz de la Verdad difícilmente puede penetrar y encontrar su rayo hermano en una ciencia igualmente llena de telarañas producto de las paradojas y el sofismo materialistas de la época. Las dos enseñanzas son incompatibles y no pueden armonizarse mientras ambas, la filosofía religiosa y la falsa filosofía de la naturaleza física y externa, sigan insis-

tiendo en la infalibilidad de sus respectivos fuegos fatuos y en sus quimeras. Estas dos luces poseen rayos de parecida magnitud respecto a sus falsas deducciones, por lo que sólo lograrán hacer que se extingan creando una oscuridad mayor. No obstante las dos pueden reconciliarse a condición de que ambas limpien sus lares, la una de la escoria humana acumulada durante siglos, y la otra de la horrible excrecencia del materialismo y ateísmo modernos. Y, dando por supuesto que ambas rechazarán llevar a cabo lo anterior, lo mejor y más meritorio es hacer precisamente lo que sólo la Teosofía puede hacer y hará, es decir, enseñar a los inocentes, engañados por la trampa de esas dos asechanzas (que en realidad son como los dragones de antaño, uno que devora el intelecto de los hombres y el otro sus almas) que su abismo imaginario es sólo una ilusión óptica: que lejos de existir, sólo se trata de un inmenso contingente de basura acumulada respectivamente por los dos enemigos como un fortín para hacer frente a sus mutuos ataques.

Por lo tanto, si la Teosofía no hace sino señalar y llamar seriamente la atención del mundo respecto al hecho de que el supuesto desacuerdo entre la religión y la ciencia está condicionado, por un lado por los materialistas inteligentes que, con razón, dan patadas a los dogmas absurdos, y por el otro por los fanáticos ciegos y por los intereses de la clerecía que, en lugar de defender las almas de los hombres pelean simplemente con todo su empeño por su propio sustento diario y por su autoridad, aún así, la Teosofía demostrará que es la salvadora de la humanidad.

Hasta aquí, esperamos haber demos-

trado qué es la verdadera Teosofía y qué son sus partidarios. La primera, es Ciencia Divina y un código ético tan sublime que ningún teósofo es capaz de hacerle justicia; los segundos son hombres con sus debilidades, pero sinceros. ¿Por qué juzgar entonces a la Teosofía por las limitaciones personales de algún líder o de algunos miembros de nuestras Ramas? Muy bien puede trabajarse por ella en la medida de las propias capacidades y sin embargo no llegar nunca a las alturas de su reclamo y aspiración. Ésta será su desgracia y nunca será culpa de la Teosofía, ni siquiera de la Sociedad en su conjunto. Sus Fundadores no aspiran a otro mérito que el de haber puesto en movimiento la primera rueda teosófica. Si acaso se les llegase a juzgar, deberán serlo por el trabajo hecho, y no por lo que de ellos puedan pensar los amigos o lo que puedan decir los enemigos. En un trabajo como el nuestro no caben las personalidades y todos y cada uno de nosotros tiene que estar listo como lo están los Fundadores en caso necesario para que, individualmente y por el bien de todos, los aplaste el carro de Jagannâth. Sólo será en los días del nebuloso futuro, cuando la muerte haya puesto ya su fría mano sobre los infortunados Fundadores y por ello se hayan detenido sus actividades, que sus respectivos méritos y deméritos, sus buenas y sus malas acciones y su trabajo teosófico, deberán pesarse en la balanza de la posteridad. Sólo entonces, después de que los dos platillos con sus cargas contrastadas hayan logrado el equilibrio, y el carácter del resultado del neto sobrante haya llegado a ser evidente para todos en su pleno e intrínseco valor, sólo entonces la naturaleza del veredicto emitido habrá

sido pronunciado con algo semejante a la justicia. Por el momento, a excepción de la India, esos resultados están demasiado esparcidos sobre la faz de la tierra, demasiado limitados a un puñado de individuos, para que puedan ser juzgados fácilmente. Ahora bien, esos resultados apenas pueden percibirse y mucho menos oírse en medio del estrépito y el estruendo producidos por nuestros prolíficos enemigos y sus diligentes imitadores, los indiferentes. No obstante, a pesar de lo insignificantes que puedan parecer estos resultados, y aunque sólo una vez se hubiera demostrado que son buenos, aún así, todo hombre que se preocupe realmente por el progreso moral

de la humanidad, tiene que estarle agradecido a la Teosofía. Y dado que ésta revivió y fue puesta ante el mundo por medio de sus indignos servidores, los Fundadores, si su trabajo tuvo alguna utilidad, esa persona sólo deberá ser su defensor, sin importar el verdadero estado de su saldo en la caja chica de la contabilidad del karma donde cuenta la “respetabilidad” social.

(La primera parte de este artículo se publicó en el número 267 de septiembre de este año. Su referencia: Lucifer, vol. III, nov. 1888, pp. 177-187, y Collected Writings, vol. X pp. 159-174.)

MAHATMAS VERSUS MAESTROS ASCENDIDOS

Pablo D. Sender

H.P.Blavatsky fue la primera en introducir en occidente el concepto de Mahatmas (también llamados adeptos o Maestros). Al principio, hablaba de ellos en privado, pero después de unos años, dos de dichos adeptos, conocidos por los pseudónimos de Kut-Humi (K.H.) y Morya (M.), accedieron a mantener correspondencia con un par de teósofos británicos, A.P. Sinnet y A.O. Hume. La correspondencia tuvo lugar entre 1880 y 1885 y durante esos años, los Mahatmas fueron cada vez más conocidos. Las

cartas originales están guardadas como valiosos documentos históricos en la Biblioteca Británica en Londres. Se han publicado con el título de *Las Cartas de los Mahatmas*. Este libro es una fuente de información directa sobre los Mahatmas y sus enseñanzas.

En 1930, cincuenta años después de que empezara la correspondencia, un misterioso personaje sin cuerpo físico contactó con Guy Ballard, antiguo estudiante de Teosofía, durante una excursión que hizo por el monte Shasta en California.

Dicho personaje se identificó como uno de los Mahatmas teosóficos, el ocultista del siglo XVIII conocido como el Conde de Saint Germain. Encargó a Ballard que transmitiera las lecciones de “La Gran Ley de la Vida” y así comenzó lo que fue el “movimiento YO SOY”.

Ballard y su mujer tuvieron pronto multitud de seguidores gracias a su versión de las enseñanzas de Saint Germain y crearon la Fundación Saint Germain en 1932. El movimiento YO SOY alcanzó su mayor actividad a finales de los años 30. Pero ésta disminuyó debido a la muerte de Guy Ballard en 1939, junto con otras complicaciones legales posteriores, que incluían una denuncia por parte del gobierno federal por fraude postal. Actualmente, la organización sigue existiendo, aunque discretamente (Hanegraaff, 2:587).

El movimiento de Maestros Ascendidos empezó otra etapa en 1958, cuando Mark Prophet, antiguo estudiante de la Fundación Saint Germain, manifestó que el “Maestro Ascendido El Morya” le había elegido para transmitir las enseñanzas de la Gran Fraternidad Blanca mediante una organización llamada *the Summit Lighthouse*. Después de su muerte en 1973, su esposa Elizabeth Clare Prophet asumió el liderazgo de la organización y cambió el nombre de ésta por el de Iglesia Universal y Triunfante. En 1999, Prophet se retiró de sus actividades de la iglesia y murió en 2009 (Hanegraaff, 2:1093-96).

En la actualidad, en gran parte como consecuencia del movimiento YO SOY y de las actividades de los Prophet, la de los Maestros Ascendidos es una idea común en el movimiento *New Age*. Dado que los Ballard y los Prophet utilizaron los

nombres y los retratos de los Mahatmas Teosóficos para sus Maestros Ascendidos, muchos asumen que son los mismos. Sin embargo, tal como vamos a ver en este artículo, difieren en algunos aspectos muy importantes.

¿Ascendidos o Vivientes?

Los Maestros Ascendidos, tal como su nombre sugiere, son supuestamente Maestros que han experimentado el milagro de la ascensión, igual que, según parece, hizo Jesús. La enseñanza original, canalizada por Guy Ballard, era que un nuevo Maestro Ascendido no moriría, sino que se llevaría con él su cuerpo. Esta enseñanza de la ascensión es directamente contraria a las enseñanzas teosóficas. En una de sus cartas a Sinnet, el Mahatma K.H. habla de esa idea de manera desdenosa: “Sólo había una mujer histérica que presuntamente habría presenciado la pretendida ascensión, y... ese fenómeno nunca ha sido confirmado con otra repetición” (Barker and Chin, 5). También H.P.B. rechaza el hecho de la ascensión, y lo califica de “alegoría tan vieja como el mundo” (Blavatsky, *Collected Writings* 8:389; ver también 4:359-60).

Se suponía que Ballard había alcanzado el nivel de la ascensión y, después de que falleciera de una esclerosis arterial cardíaca sin llevarse su cuerpo, su esposa Edna afirmó que de hecho se podía ascender después que el cuerpo muriera. De esta manera, la idea de la ascensión cambió con el tiempo, y hoy en día se considera que los Maestros Ascendidos son espíritus desencarnados que han trascendido sus cuerpos físicos. Este concepto es también contrario a las enseñanzas teosóficas sobre los Mahatmas. En los comienzos de la S.T.,

antes de que nadie en occidente conociera nada acerca de los Maestros, Henry Steel Olcott empezó a recibir cartas de algunos de ellos. En una primera carta, el Maestro Serapis escribió: “Ha llegado la hora de que usted sepa quien soy. No soy un espíritu desencarnado, hermano. Soy un hombre vivo” (Jinarajadasa [2002], 2:23). HPB verificó que eran personas vivas porque vivió con algunos de ellos cerca del Tibet durante varios años, mientras se sometía a entrenamiento oculto. Más tarde, Olcott y otros teósofos también conocieron a algunos Mahatmas en su cuerpo físico, en diferentes momentos y en distintas partes del mundo.

El hecho de que los Mahatmas permanecen en sus cuerpos es de gran importancia. Son yogis iluminados, parecidos en ciertos aspectos a los que tradicionalmente se conocen en oriente. Pero hay una diferencia. Un iluminado, después de haber realizado la Verdad, ha adquirido el poder de fundirse con el Todo en un estado de absoluto éxtasis (llamado **moksha** o **nirvana**). Ello le impide estar en contacto con la humanidad, puesto que debe abandonar los vehículos inferiores de conciencia. Por el contrario, los Maestros Teosóficos, por compasión, deciden renunciar al nirvana para poder seguir ayudándonos en nuestra lucha por realizar la Verdad:

El Maestro debe estar en un cuerpo humano, debe estar encarnado. Muchos de los que alcanzan este nivel dejan de soportar el peso de la carne, usan solamente el “cuerpo espiritual” dejando así de estar en contacto con este mundo y habitan solamente los reinos más elevados de existencia. (Besant, 49)

En este aspecto, los Mahatmas son lo

que los budistas Mahayana llaman **bodhisattvas**. Eligen mantener el cuerpo, no debido a ningún fallo en su crecimiento, sino como acto de sacrificio. El poseer un cuerpo físico ata a los adeptos a determinadas limitaciones inevitables. Como dijo Blavatsky, “son hombres vivos, nacidos de la misma manera que nosotros, y condenados a morir como cualquier mortal” (Blavatsky [1987], 288). Al ser yogis perfectos, han aprendido a cuidar de su cuerpo para poder vivir mucho más que los seres humanos normales. Aunque, con el tiempo, los cuerpos deben morir.

En las cartas de los Maestros hay varios comentarios sobre las limitaciones intrínsecas que tiene el llevar una existencia física. Por ejemplo, el Mahatma K.H. escribió: “estaba físicamente extenuado por un viaje de 48 horas seguidas” (Barker and Chin, 398). También dijo que se veía limitado a sus sentidos físicos y a las funciones de su cerebro “cuando estoy sentado a la mesa, o cuando me estoy vistiendo, leyendo o bien ocupado con otras cosas” (Barker and Chin, 257).

Sin embargo, es en el cuerpo físico de los Maestros donde su desarrollo evolutivo es menos aparente. Se dice que si viéramos a un adepto en el plano físico, puede ser que percibiéramos simplemente a un buen hombre sabio y que no le reconociéramos. No obstante, en los planos internos su naturaleza está mucho más allá de aquellos que todavía están atrapados en la ilusión. En sus cartas, los Mahatmas distinguen entre el “hombre interno” (el Yo espiritual del adepto que es relativamente omnisciente y que está más allá de cualquier limitación) y el “hombre externo”, expresión muy limitada del Yo

espiritual que está funcionando a través de una personalidad psicológica. Por esta razón K.H. escribió: “No somos Mahatmas infalibles ni predecimos a cada momento del día” (Barker and Chin, 450). Tal como dijo, “Un adepto, del más elevado al menos elevado, lo es únicamente mientras ejercita sus poderes ocultos” (Barker and Chin, 257).

Así pues, esos adeptos no son como los Maestros Ascendidos del *New Age*, de los que se dice que se han convertido a imagen de Dios, en seres todopoderosos más allá de la naturaleza. En sus enseñanzas, los Mahatmas incluso negaron que existieran seres así. K.H. escribió: “Si tuviéramos los poderes del Dios Personal imaginario, y las leyes universales e inmutables sólo fueran meros juguetes, por supuesto que habríamos creado las condiciones para que este mundo se convirtiera en la Arcadia de las almas nobles” (Barker and Chin, 474). En sus cartas, los Mahatmas hablan constantemente de las “leyes inmutables” del universo, y de que pueden ayudar a la humanidad sólo dentro de los límites de dichas leyes. No pueden producir por arte de magia una Nueva Era ; eso, nos guste o no, nos corresponde a nosotros.

Los partidarios de los Maestros Ascendidos intentan justificar esas discrepancias alegando que cuando se fundó la ST la mayoría de los Mahatmas Teosóficos aún eran “Maestros no ascendidos”. De esta manera se pueden separar los Maestros Ascendidos de las limitaciones que se dice tienen todos los Mahatmas, “los más elevados y los menos elevados”. Pero según las enseñanzas teosóficas, cuanto más elevado es el adepto menos posibilidades hay de oír hablar de él:

Cuanto más espiritual es el Adepto, menos interfiere en las cuestiones mundanas y burdas y más se recluye para su trabajo espiritual ... , Por lo tanto, los Adeptos más elevados sí ayudan a la humanidad, pero sólo espiritualmente: por constitución, no pueden interferir en los asuntos mundanos. (Blavatsky, Collected Writings, 6:247)

Otra característica de las enseñanzas de los Maestros Ascendidos es que principalmente se ocupan de la “forma y aspecto” de los Maestros (su apariencia, sus nombres, su carácter, etc.). Cuando se entiende bien el punto de vista teosófico, se ve que es muy diferente. Blavatsky escribió: “Por lo tanto, el verdadero mahatma no es su cuerpo físico, sino su Manas superior [la Mente espiritual] que está conectado inseparablemente al Atma [el Yo verdadero] y a su vehículo [el Alma espiritual]”. Y añade que quienquiera que desee “ver” a un Mahatma debe elevar su percepción hasta los planos espirituales, porque “lo superior sólo puede percibirse con un sentido perteneciente a lo superior.” Los planos espirituales, donde se desvanece la separación y prevalece la unidad están muy por encima del plano psíquico, que es el que contactan los videntes naturales. Aquellos que pueden alcanzar el elevado estado de conciencia que trasciende todo sentido de separatividad “verán al mahatma dondequiera que esté, pues al estar fundidos con el sexto y el séptimo principios, que son ubíquos y omnipresentes, se puede afirmar que los mahatmas están en todas partes” (Blavatsky, Collected Writings, 6:239).

Por consiguiente, el verdadero Mahatma se ve principalmente como un estado

espiritual de conciencia, y las formas que asume su aspecto personal son simplemente sombras. Para estar seguros, se pueden encontrar descripciones de la forma y aspecto de los Mahatmas en la literatura teosófica, no porque este aspecto sea en sí importante, sino porque proporciona algo para la comprensión de nuestras mentes limitadas. Este aspecto personal debe trascenderse, y quienquiera que se conforme con ello está anclado en el mundo de la ilusión.

El Trabajo de los Maestros por la Humanidad

Hoy en día hay miles de personas que aseguran estar canalizando a los Maestros Ascendidos. Está claro que esos Maestros Ascendidos tienen enfocada su atención en el plano físico, sin hacer mucho más que comunicar con nosotros por medio de canales. Otra vez vemos que hay una diferencia básica con las enseñanzas teosóficas. En Teosofía, al igual que en la mayoría de tradiciones espirituales serias, este plano físico se considera una ilusión. El Maha Chohan, uno de los adeptos más elevados, dijo: “enseñad a la gente que la vida en la tierra, incluso la más dichosa, no es más que una carga y una ilusión” (Jinaradasa [1988], 1:6-7). Este concepto está relacionado con la enseñanza de Platón, cuando dijo que este mundo no es sino una sombra de la Realidad. También se relaciona con la primera Noble Verdad que Buddha enseñó después de su iluminación: “Todo es **dukkha** (sufrimiento) en este mundo.”

Por consiguiente, tal como Annie Besant dijo acerca de los Maestros, “una ínfima parte de su trabajo se hace aquí”, refiriéndose al plano físico (citado en Codd

[1988], 45). Esta es una de las razones por las que viven aislados, pues la mayor parte de su actividad tiene lugar en los planos superiores. De hecho, se basa en un profundo conocimiento de la estructura del cosmos:

Cualquiera que observe la naturaleza de la dinámica oculta verá fácilmente que toda energía empleada en el plano espiritual o en el astral produce mayores resultados que la misma energía empleada en el plano físico objetivo de existencia. (Blavatsky, Collected Writings, 5:338-39).

Y ¿cuál es el trabajo de los Maestros en esos planos superiores? Este es un tema muy complejo que sobrepasa los límites de este artículo. Cuando le preguntaban a Blavatsky sobre el tema, ella respondía: “No podría entenderlo, a menos que usted mismo fuera un Adepto. Pero Ellos mantienen viva la vida espiritual de la humanidad” (Blavatsky, Collected Writings, 8:401).

Por el contrario, las comunicaciones de los Maestros Ascendidos se ocupan profusamente de las vidas físicas y de los deseos de sus seguidores. La literatura de los Maestros Ascendidos está llena de promesas de milagros mágicos sobre salud, riqueza infinita y felicidad perfecta y se dictan “decretos” para que la gente pueda “manifestar” dichas cosas en sus vidas. Esta actitud es totalmente opuesta a la teosófica.

La Teosofía afirma que el ego psicológico es falso, que la idea de que somos el cuerpo, las emociones y la mente es un error de percepción y una fuente de dolor. Afirma que la verdadera felicidad sólo aparece como efecto secundario no

buscado al reducir, en lugar de acrecentar, nuestro apego y nuestra identificación con lo personal. Por esta razón Blavatsky dijo que “el Ocultismo no es la búsqueda de la felicidad tal como el hombre la entiende; pues el primer paso es el sacrificio y el segundo la renuncia” (Blavatsky, *Collected Writings*, 8:14). K.H. estaba de acuerdo con eso cuando escribió: “Nosotros, los Hermanos criticados y malinterpretados, intentamos que el hombre sacrifique su personalidad, que es un destello transitorio, por el bien de la humanidad entera” (Barker and Chin, 222). Los Mahatmas Teosóficos nunca harían caso a los deseos personales. Durante los primeros tiempos de la Sociedad Teosófica, algunos miembros que malinterpretaron completamente la naturaleza de los Mahatmas hacían peticiones personales a HPB para que se las transmitiera. Blavatsky explicó en una carta:

*Ni por un momento los Maestros se rebajarían a prestar atención a cuestiones **individuales** o privadas que tuvieran que ver con una ni con diez personas, con su bienestar, sus congojas o sus dichas en este mundo de Maya [ilusión]; no la prestarían a nada que no fueran cuestiones de importancia verdaderamente universal. Son ustedes los teósofos los que han arrastrado hasta sus mentes los ideales de nuestros Maestros; son ustedes los que inconscientemente y con la mejor de las intenciones y total sinceridad en su buen propósito Les han **profanado** al pensar por un sólo instante que **Ellos** iban a preocuparse por los negocios que ustedes tienen, los hijos que van a tener, las hijas que van a casar, las casas que ustedes van a construir, etc. etc. (Jinarajadasa [1923],*

iv; el subrayado está en el original).

Y sin embargo, ésta es la clase de cosas de las que se ocupan los Maestros Ascendidos. Incluso enseñan supuestas maneras de disolver karma desagradable, cosa a la que los Mahatmas teosóficos se oponían rotundamente. K.H. escribió:

“Tengan en cuenta que la mínima **causa** producida, por inconsciente que sea, y por el motivo que sea, no puede deshacerse, ni sus efectos pueden desaparecer de su trayectoria, aunque se juntaran millones de dioses, demonios y hombres para ello” (Barker and Chin, 77-78)

Los Maestros Ascendidos se presentan como padres cósmicos que cuidarán de los problemas de sus seguidores. Por el contrario, el Mahatma M. Dijo: “Somos líderes, y no niños” (Eek, 605). Los adeptos son fuerzas impersonales y universales y responden sólo a aquellos que se desarrollan en dicha dirección:

*Aunque toda la humanidad está presente en la visión mental de los mahatmas, no se puede esperar que se fijen en cada uno de los seres humanos, a menos que alguno de ellos, por sus actos especiales, atraiga su atención particular sobre sí. Su ocupación especial es el interés de la humanidad como un todo, pues están identificados con el Alma Universal que está presente en la Humanidad y aquél que llame su atención lo debe hacer a través de esa Alma que todo lo impregna. (Blavatsky, *Collected Writings*, 6:240)*

Los Mahatmas no comunican indistintamente con la gente que no es capaz de darse cuenta de la ilusión del yo personal, o con los que se dejan dominar por deseos, miedos y ambiciones:

Trabajan en este plano a través de dos

clases de agentes: los directos y los indirectos. Cualquier persona sincera y altruista que trabaje en la línea del trabajo del Maestro puede recibir su inspiración aún sin saberlo. Sus agentes directos son sus discípulos aceptados, que trabajan de manera consciente con los Maestros. (Codd, [2000], 9)

Su influencia siempre está a la disposición de aquellos que actúan con altruismo y compasión, incluso sin ser consciences de ello. Tal como K.H. le escribió a Annie Besant: “en ocasiones favorables, lanzamos influencias elevadas que alcanzan a varias personas de distintas maneras” (Jinarajadasa [1988], 1...123-24). Por lo tanto, cualquier acto filantrópico que realicemos puede que forme parte del trabajo del Maestro. Sin embargo, sólo los discípulos aceptados tienen una relación consciente y personal con ellos. Las cualidades morales y espirituales necesarias para ser un discípulo aceptado son muy profundas y muy exigentes, y muy pocos humanos tienen el nivel de madurez espiritual para conseguirlo. (Para una descripción de dichas cualidades, ver *A los pies del Maestro y Luz en el Sendero*).

¿Quiénes son los Maestros Ascendidos?

Entonces, ¿quienes son esos Maestros Ascendidos que comunican con miles de canales en el mundo? No podemos estar seguros. Pero para entenderlo es necesario darse cuenta de que los planos internos están habitados por toda clase de entidades (elementales, formas de pensamiento, personas fallecidas, personas vivas cuyos cuerpos están dormidos, etc.). Muchas de esas entidades se divierten haciéndose pasar por Maestros, santos u otras figuras

históricas importantes. (Para leer más sobre este tema, consultar *El Plano Astral* y el panfleto titulado *Dificultades de la clarividencia*, ambos escritos por Charles W. Leadbeater).

Incluso a comienzos de la ST, mediums y gente receptiva empezaron a canalizar mensajes de falsos Mahatmas. Por ejemplo, después que una persona receptiva llamada Oxley declarara que K.H. le había “visitado dos veces ‘en forma astral’ y ...que había tenido una conversación con el Sr. Oxley”, el Mahatma tuvo que pedirle a su discípulo Djual Kool que escribiera al Sr. Sinnett diciéndole lo siguiente: “A quien vio el Sr. Oxley, y con quien conversó en el momento mencionado no era Koot Hoomi” (Barker and Chin, 253).

En otra ocasión, había un medium que afirmaba estar en contacto con personajes como Jesús, Juan Bautista, Hermes y Elias. En una carta que escribió al Sr. Sinnett hablando de esta clase de comunicación psíquica, K.H. escribió: “Misterio, dirá usted, misterio. Ignorancia es la respuesta; la creación de aquello en lo que creemos y **queremos ver**” (Barker and Chin, 109).

Debemos tener en cuenta que ese “Mundo Psíquico de percepciones supra-sensoriales y de visiones engañosas, el mundo de Mediums ... es el mundo de la **Gran Ilusión**” (Blavatsky, [1992], 75-76). En ese reino, diferentes entidades pueden asumir cualquier forma según lo que hallan en la mente del vidente. Se necesitan profundos poderes de clarividencia, un entreno largo y una madurez espiritual fuerte para que dichas entidades no nos engañen, porque

El más leve cumplimiento de un deseo ahí [en el plano psíquico] toma cuerpo y

forma. Esa forma de pensamiento puede ser animada por un espíritu de la Naturaleza ... y entonces aparecer como un ángel de luz que nos cuenta exactamente lo que queremos oír. CWL [i.e., Leadbeater] siempre nos avisó para que estuviéramos alerta de cualquier visión o de cualquier voz que pudieran halagarnos. (Codd, [1988], 66)

Para corroborarlo, Blavatsky cuenta un sugerente hecho histórico. En 1889, escribe:

Hace catorce años, antes de que se fundara la Sociedad Teosófica, todas las charlas [de mediums] trataban de "Espíritus" ... y a nadie se le ocurrió ni por casualidad hablar de "Adeptos", "Mahatmas" o "Maestros" vivientes. ... actualmente, todo esto ha cambiado. Desafortunadamente, los teósofos fuimos los primeros en hablar sobre estos temas ... y ahora el nombre es de uso común ...

No hay casi ningún medium que no haya afirmado haberlos visto. Cualquier Sociedad embaucadora y falaz hoy en día asegura, con fines comerciales, que está guiada y dirigida por "Maestros" que a menudo parecen estar mucho más elevados que los nuestros! (Blavatsky [1987], 301-302).

A muchas personas con ideas espirituales les cuesta creer en la idea de los Maestros Ascendidos, pues no ven en ellos más que un resurgimiento de los dioses tribales de la antigüedad. Esperemos que este artículo sirva para eliminar algunas falsas ideas.

(Quest, verano 2011.)

Referencias

- BARKER, A. T., and Vicente HAO CHIN Jr., eds. *The Mahatma Letters to A.P. Sinnett from the Mahatmas M. and K. H. in Chronological Sequence*. Adyar: Theosophical Publishing House, 1998.
- BESANT, Annie. *The Masters*. Adyar: Theosophical Publishing House, 1985.
- BLAVATSKY, H.P. *Collected Writings*, 15 vols. Wheaton: Theosophical Publishing House, 1977-91.
- . *The Key to Theosophy*, London: The Theosophical Publishing House, 1987.
- . *The Voice of the Silence*. Wheaton: Theosophical Publishing House, 1992.
- CODD, Clara. *The Way of the Disciple*. Adyar: Theosophical Publishing House, 1988.
- . *Theosophy as the Masters See It*. Adyar: Theosophical Publishing House, 2000.
- EEK, Sven, ed. *Damodar and the Pioneers of the Theosophical Movement*. Adyar: Theosophical Publishing House, 1965.
- HANEGRAAFF, Wouter J., et al. *Dictionary of Gnosis and Western Esotericism*. 2 vols. Leiden: Brill, 2005.
- JINARAJADASA, C. *Early Teachings of the Masters*, Chicago: Theosophical Press, 1923.
- . *Letters from the Masters of the Wisdom*. 2 vols. Adyar: Theosophical Publishing House, 1988, 2002.

LA RETICENCIA DE T. SUBBA ROW

Seymour D. Ballard

Vivió su vida oculta en soledad.
(H.S.Olcott)

A principios de junio de 1890, el Coronel H.S. Olcott, atendiendo una petición de Swami T. Subba Row, que se encontraba entonces muy enfermo, fue desde la sede de la Sociedad a la ciudad de Madrás, para verle. En esa ocasión y en otras dos, el Coronel ejerció sus poderes curativos hasta el punto de que parecía que Subba Row se iba a recuperar. Sin embargo, tuvo una recaída y el 24 de junio, el prominente joven abogado, cuyos conocimientos ocultos Madame Blavatsky consideraba equiparables a los suyos, murió a los treinta y cuatro años.

Las pocas fotos que tenemos de él nos muestran a un joven enérgico con turbante. Sus rasgos son agradables y sus ojos tienen una mirada inquisitiva y penetrante. Nació el 6 de julio de 1856, en el Distrito de Godavari de la Costa de Coromandel. Era un brahman. De niño no mostraba ninguna de sus grandes facultades mentales. Pero desde el momento en que entró en el Madras

Presidency Collage, en 1872, estuvo claro que era un alumno excepcional destinado a un futuro brillante. Era el primero de su clase cuando se licenció en 1876 y el cuarto cuando acabó la carrera de derecho dos o tres años después. Y una vez, habiendo mostrado cierto interés por la geología, aprobó un examen oficial sobre el tema, después de tan sólo una semana de estudio. En 1880, empezó a practicar la abogacía en Madrás; y por los informes de quienes le conocían, Subba Row parecía destinado a una carrera brillante en la profesión legal. Por entonces todavía no mostraba interés en los temas ocultos.

El ocultismo le llegó de repente como resultado de su encuentro con el Coronel y Madame Blavatsky. Fue en el año 1882 y entonces tenía veintiséis años. Su carrera en la Sociedad sería corta; pero mientras duró fue importante. El Coronel Olcott le atribuye el mérito de ser el principal responsable de que los Fundadores eligieran

Madrás como el sitio destinado a la sede de la Sociedad. Según el Coronel, su contacto con HPB fue el detonante de la inundación de la mente de Subba Row con un inmenso acervo de conocimiento oculto acumulado de otras vidas. El recordaba su vida anterior y sabía que era un chela de uno de los Maestros. Tenemos muchas referencias sobre él en sus cartas; y el Coronel también habla de su asociación y sus contactos con los Adeptos. A sus veintitantos años, aquel joven abogado tan activo escribió artículos, profundos i originales para *The Theosophist*. Era tal su erudición y autoridad que Madame Blavatsky le pidió su colaboración, como ya sabemos, para preparar *La Doctrina Secreta* y quería poner su nombre junto al de ella en la portada.

Como indicación reveladora del impacto que tuvo en la Sociedad, sólo necesitamos recordar que su único galardón literario lleva su nombre, la Medalla T. Subba Row. Lo que tal vez hayamos olvidado es que fue creado en vida de Subba Row, el año 1883, cuando tenía veintisiete años.

Tal vez el punto álgido de su vida teosófica fue a los treinta años, cuando dio las conferencias de la Convención, consideradas tanto entonces, como ahora, un clásico teosófico, *La filosofía del Bhagavadgita*. Quienes las oyeron recordaban su impresionante enfoque del tema y el hecho de que dio todas las conferencias con ayuda de muy pocas notas escritas en un papelito. Y sin embargo, en ellas ya expuso un punto de vista que le llevó después a abandonar la Sociedad. Esta separación, dice apenado el Coronel, no afectó en absoluto los estrechos lazos

que existían entre los Cofundadores y T. Subba Row.

Se puede estudiar muy bien todo este tema de las diferencias de opinión que tenían Subba Row y HPB en la colección póstuma de sus escritos, recogidos en el libro titulado *Escritos Esotéricos*.

Leemos las palabras del maestro KH en *Las Cartas de los Maestros* (pp.376, 429):

Este Subba Row os ayudará a aprender...

Os equivocáis al desconfiar de los escritos de Subba Row. No es que escriba de buen grado, desde luego, pero jamás hará ninguna afirmación falsa.

Bajo la luz de estas referencias y de otras similares, vemos con tristeza que con la temprana muerte de Subba Row se cercenó, al parecer, lo que podría haber sido una prodigiosa carrera en el desarrollo de la Sociedad.

Todos los recuerdos concurren en señalar que era una personalidad atractiva. Y sus charlas, cuando se le podía convencer de que las diera, eran, al igual que sus escritos, profundas y muy interesantes. Subba Row hablaba de temas ocultos sólo con unas cuantas personas, los Fundadores, el Sr. y la Sra Cooper Oakley, C.W. Leadbeater y pocos más. Le gustaba mucho el tenis y acudía casi cada día al Cosmopolitan Club para jugar un poco después de que cerraran los tribunales. Después del tenis, según nos cuentan, iba a casa de un amigo para hablar de temas ocultos con sus amigos, incluyendo al Sr. y la Sra. Cooper-Oakley. Los domingos y días de fiesta visitaba a C.W. Leadbeater y a otras personas en la sede de la Sociedad.

Había otros miembros que se acer-

caban a Subba Row, porque le consideraban alguien lleno de conocimiento y sabiduría, pero no obtenían respuesta. Sir S. Subramania Aiyer (Vicepresidente de la Sociedad Teosófica, 1907-1911), que contribuyó con una deliciosa e informativa apreciación de Subba Row en una edición posterior de *La filosofía del Bhagavadgita*, observa que su petición de ayuda e información no llegó muy lejos, y tampoco Subba Row, en los seis años en que lo conoció, habló ni una sola vez de los Maestros. En las palabras que dijo a raíz de la muerte de Subba Row, el Coronel Olcott señaló que su madre le solía preguntar cosas sobre temas espirituales, pero él no quería hablar con ella de esos temas.

Vemos, pues, que Swami T. Subba Row mostraba una notable reticencia, que desconcertaba tanto a sus contemporáneos como a nosotros. ¿Cuál podía ser el origen de esa reticencia que parece haber llevado hasta un extremo? Aunque el término de extremo no parece exagerado si consideramos la poca inclinación que demostró en ayudar a Madame Blavatsky con *La Doctrina Secreta*. En una carta al Coronel Olcott escrita el 24 de febrero de 1888, ella le mencionaba que había oído

decir a Tookaram Tatyá, amigo de Subba Row, que éste la ayudaría “¡siempre que yo eliminara del libro cualquier referencia a los Maestros”!

El materialismo de la época propulsó la fundación de la Sociedad Teosófica, cuya misión incluía el dar a conocer a occidente ciertos principios de la doctrina oculta. Iba a ser un tiempo de diseminación. Había que aplicar, pues, el discernimiento tanto entonces como ahora, pero ¿hasta el punto que representaba T. Subba Row? El verdadero origen de su reticencia, creemos, era el rechazo general que tienen los hombres de oriente, y que él compartía, de poner con demasiada facilidad a disposición de los hombres materialistas occidentales algo tan profundo como su comprensión de la sabiduría antigua. Oriente conocía ya demasiado la falta de respeto que los occidentales pueden mostrar con las cosas sagradas.

El riesgo que tuvo que asumirse al crear la Sociedad, y que fue intuitivo y calibrado por los Fundadores, él no lo percibió, a mi parecer. Podemos lamentar esta reticencia de Subba Row, porque su asociación con la Sociedad Teosófica y su contribución a ella, breve e importante, era muchísimo más prometedora.

Agradece a la llama su luz,

pero no olvides

el pie del candil que paciente la sostiene.

Rabindranath Tagore

ACTIVIDADES

RAMA ALICANTE

Lunes (de 18h. a 19:45) - Curso básico de Teosofía, moderado por miembros de la Rama. (de 19:45 a 21h.) **1º** - Reunión y coloquio de la Rama. **2º, 3º y 4º** - Estudio Primitivas enseñanzas de los Maestros de C. Jinarajadasa.

Jueves 2º, 3º y 4º (de 18h. a 19h.) Ritual de sanación. (de 19h. a 20:45) Investigación de temas Teosóficos.

RAMA ARJUNA

Lunes 3, 10, 17 y 24 (de 19h a 20:30 h) Seminario Los Mitos II: Una Clave de la Transformación Humana. Moderador: Isaac Jauli Dávila (móvil 650616259).

RAMA BHAKTI

Martes (a las 19h.) - “La alegría del vivir, compartiendo la Teosofía” Coordina S. Jurado. - (a las 20,30) reunión de Rama. Sólo para miembros.

Miércoles 2º y 4º (a las 17h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat del Vallès. Estudio sobre Pláticas I (A los Pies del Maestro). Coordinadora C. Elósegui. **26** (a las 19h) - Curso taller: Los mitos, transformación del alma humana. Dr. I. Jauli.

Jueves (a las 17h.) - Estudio sobre “La Simbología de la Vida del Cristo”. Coordina C. Elósegui. (a las 21h) - Estudio de la DS (Tomo 1, “Las Stanzas de Dzyan”) - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.

Sábados (a las 17h.) - Coloquios abiertos: Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía. **2º** (a las 17h.) - Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama. **4º** (a las 21h). Estudio de grupo sobre el libro “Yo soy Eso”.

Mesa Redonda: actividad dirigida a familias con niños, interesados en el ceremonial.

RAMA DE BILBAO

Viernes 7 - (19h) Introducción al Estudio de la Sabiduría Oculta. Las siete estancias de Dzyan. (segunda sesión Módulo 1). Isaac Jauli.

RAMA HESPERIA

Lunes (a las 19,30) conferencia pública.

RAMA JINARAJADASA

Jueves (a las 18h.) Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

RAMA RAKOCZY

Lunes 10 y 24 - Grupo de meditación activa y Ritual Dévico. – **17** - O.T.S. Ritual de sanación.

Miércoles 5 – Asamblea de Rama. **19** – Meditación a cargo de A. del Rosario. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - **26** - Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.”

Viernes 7, Sábado 8 y Domingo 9: Seminario sobre “El Karma” .

RAMA SHAKTI-PAT

Estudios para miembros

Miércoles alternos (a las 17,30h.) Estudio sobre el Proemio de la DS. Notas sobre la Kábala. La Voz del Silencio. Meditación.

Miércoles alternos (a las 17,30h.) - Los Chakras. Chi-Kung (Desarrollo de la energía). La Voz del Silencio. Meditación. Coordinan miembros de la Rama.

En Alicante

Martes (a las 18h.) Las Cartas de los Mahatmas. Coordina P. Fuster.

Estudios para simpatizantes

Jueves (a las 17,30h.) - Curso de iniciación a la Teosofía. Curso de Raja-Yoga (W.S.) A los Pies del Maestro. Coordinan miembros de la Rama.

2º sábado del mes - Conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

RAMA VIVEKA

Sábado 8 (a las 17,30h.) – “Educando para la Espiritualidad”, por M. Miralles. - **22** (a las 17,30h) - “Siddharta: La búsqueda de la Realización. Isaac Jauli.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA

Sábado 8 - Reunión de Estudio: Principios y Axiomas de HPB. **15:** Inicio del curso: Principios y Axiomas de la Doctrina y Filosofía Esotérica de HPB. **22:** Estudio de grupo: “Hacia la Gnosis”, de Roso de Luna. **29:** Estudio de grupo: Lecturas de “Amor y Relación” de J. Krishnamurti.

Viernes 14: Conferencia sobre “En búsqueda del Santo Grial. El encuentro con nuestro destino”. Isaac Jauli. Teléfono de contacto - 667-63-70-64.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes, a las 21h. Reunión pública.

NOTICIARIO

¡Estimados amigos y hermanos!

Los pasados días del 21 al 27 de Agosto se celebró, como cada año, la Escuela de Verano de Teosofía. Este año tuvimos la inmensa fortuna de compartir esos días con nuestro hermano en Filipinas, Vicente Hao Chin que, sobre el tema “El proceso de Autotransformación” libro y sistema del cual es autor, impartió y compartió con todos nosotros tanto la parte teórica cómo las prácticas verdaderamente importantes de las que ya “in situ” pudimos ver y comprobar su benéfica efectividad. Vicente fue en todo momento un compañero servicial y persona sencilla, de gran profundidad y vastos conocimientos que se ofreció para ayudar a todos en todo momento más allá de horarios y convencionalismos en una verdadera actividad Teosófica. Fue un verdadero ejemplo de donación del cual aprender mucho.

Todos los asistentes que durante la Escuela y en días posteriores se han dirigido a cualquiera de los compañeros de la Ejecutiva y a mí misma, han coincidido en señalar lo que desde mi propia observación comento más arriba y el considerarla como “Una Escuela inolvidable” añadiendo, los que pudieron asistir a ellas, que las anteriores junto a Martín Leiderman y Fernando Álvarez de Torrijos están también en su corazón.

Estamos ya poniendo nuestra energía en el próximo encuentro que, como sabéis, será el Retiro de Meditación con Trâm-Thi-Kim-Diêu durante el puente de Diciembre de los días 3 al 6 en el “Casal de Pau”. Recibiréis para ello el programa correspondiente y esperamos vernos allí en profundo silencio.

Con cariño a todos.

Clarisa Elósegui Navarro

FRAGMENTO II: LOS DOS SENDEROS

Y ahora, ¡oh Maestro de Compasión! indica el camino a los demás hombres. Contempla a todos aquellos que, llamando para ser admitidos, esperan en la ignorancia y en las tinieblas para ver abierta repentinamente la puerta de la Dulce Ley.

La voz de los Candidatos:

¿No revelarás tú, Maestro de tu propia Clemencia, la Doctrina del Corazón? ¿Rehusarás guiar a tus servidores hasta el Sendero de la Liberación?

Dice el Maestro: Los Senderos son dos; las grandes Perfecciones tres; seis son la Virtudes que transforman al cuerpo en el Arbol del Conocimiento.

La Voz del Silencio, H.P. Blavatsky